

Con este libro, el IIDH cumple con dos objetivos estratégicos de su misión de promoción de los derechos humanos en la etapa en que vive nuestro hemisferio. Por un lado, profundizamos nuestro análisis sobre las responsabilidades de las fuerzas policiales para garantizar el ejercicio de los derechos; por el otro, abordamos un aspecto específico de nuestra lucha contra la discriminación que sufren las mujeres en el empleo.

La consolidación de la democracia plantea la necesidad de reformar, adaptar y re-
mozar a los cuerpos policiales para que dejen de ser el vehículo preferido de la re-
presión ilegal. En el marco de los indudables beneficios de nuestra etapa democrática,
no podemos ignorar, sin embargo, que la sensación de inseguridad ciudadana cre-
ciente en todos nuestros países amenaza con minar los logros de nuestra conviven-
cia democrática. Más gravemente aún, puede arrastrar a grandes sectores de opinión
a soluciones autoritarias y de “mano dura” incompatibles con la democracia y con
los derechos. Por eso es insoslayable que nos ocupemos de confrontar nuestros cuer-
pos policiales con el desafío de la inseguridad ciudadana, y que colaboremos en ge-
nerar relaciones de confianza entre la policía y la comunidad. En este menester, la
participación de la mujer en la función policial es potencialmente el arma más im-
portante con que contamos para pensar en una policía que sea custodia del orden,
pero de un orden democrático, tolerante con la diversidad y dispuesto al diálogo.

Para ello, sin embargo, será necesario que la institución policial refleje en su seno
las cambiantes actitudes culturales de nuestras sociedades con respecto a la no dis-
criminación por razones de género. Aún más: la fuerza policial debe incorporar una
perspectiva de género en todas sus concepciones sobre la tarea de proteger a las per-

sonas, de mantener el orden y de brindar un marco seguro para el goce de los derechos. La perspectiva de las mujeres sobre los derechos humanos confiere un especial contenido a los mismos, sin alterar su valor universal. Por ello, cuando las instituciones incorporan una perspectiva de género que permea todo lo que hacen, enriquecen su visión y hacen más eficaz su cometido.

Este libro es producto de un encuentro que, con marcado éxito, el IIDH promovió entre mujeres policías de alto rango de Centroamérica, Panamá, Belice y República Dominicana. Lo publicamos con el objeto de dar continuidad a esas fructíferas discusiones y para marcar un hito en el desarrollo de esa cuestión, que reconocemos como cambiante. Este libro no ofrece soluciones: como muchas actividades del IIDH, su función principal es la de señalar desafíos y realidades problemáticas, así como de favorecer que se compartan experiencias, tanto las exitosas como las frustrantes. Aspiramos de este modo a hacer nuestra parte en la generación de un diálogo enriquecedor, a la vez práctico y de contenidos profundos. Desde luego, se trata de una primera experiencia: el IIDH seguirá vinculado a la problemática de la mujer policía mientras sea necesario para que nuestras instituciones sigan aprendiendo a servir más acabadamente a nuestros ciudadanos y ciudadanas en el ejercicio de sus derechos.

San José, diciembre de 1998

Juan E. Méndez
Director Ejecutivo

Ahora la Asociación debe asumir un sistema de monitoreo y evaluación de las estrategias y acciones aprobadas y para ello se conforma una Comisión de Coordinación Regional que estará integrada por una oficial de alto rango de cada Institución Policial.

Esta memoria del I Encuentro de Mujeres Policías de Alto Rango de Centroamérica, Belice, Panamá y República Dominicana es un reflejo del proceso de transformación, donde las oficiales se reunieron, intercambiaron ideas, aprendieron unas de otras, elevaron sus voces y propusieron estrategias que nos llevarán a la adecuación de estructuras y de procedimientos institucionales.

Reconocemos el apoyo decidido del Instituto Interamericano de Derechos Humanos en esta iniciativa, el financiamiento del Gobierno de Noruega y felicitamos a los Jefes de Policía de Centroamérica y el Caribe por ser sujetos activos en este proceso.

Primer Comisionado

Franco Montealegre Callejas

Director General de la Policía Nacional de Nicaragua

Presidente de la Asociación de Jefes de Policías de Centroamérica y el Caribe